

ME VOY PORQUE ME VOY. HISTORIAS DE PROFESIONISTAS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

LAURA VÁZQUEZ MAGGIO Y LILIA DOMÍNGUEZ VILLALOBOS



CDMX, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México-Editorial Turner, 2023, 232 pp.

por Luis Monroy Gómez Franco

Departamento de Economía de la Universidad de Massachusetts (Estados Unidos)

Correo electrónico: lmonroygomez@umass.edu

Es siempre una buena noticia la publicación de un libro cuyo objetivo es detonar la investigación sobre una temática poco explorada dentro de la literatura. Tal es el caso del libro *Me voy porque me voy. Historias de profesionistas mexicanos en Estados Unidos*, escrito por Laura Vázquez Maggio y Lilia Domínguez Villalobos, ambas adscritas a la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), publicado en 2023 y coeditado por la Facultad de Economía de dicha Universidad y la Editorial Turner. Como bien mencionan las autoras en el capítulo que sirve como motivación del libro, México ocupa a nivel global el sexto lugar en el número de migrantes calificados viviendo fuera del país, y en el caso de los migrantes viviendo en Estados Unidos de América, se trata del cuarto país de origen detrás de India, Filipinas y China. Para 2019, el total de migrantes mexicanos con estudios profesionales que vivían en Estados Unidos fue de cerca de 338 000 personas. Si bien la relevancia de esta población migrante se ha incrementado, esto no ha sido acompañado por

<http://dx.doi.org/10.22201/fe.01851667p.2024.328.88125>

© 2024 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

un estudio detallado de las razones por las que esta población migra, su perfil demográfico y de estudios, así como su inserción en la sociedad estadounidense. Más aún, hasta antes de la publicación de este libro existía un vacío en la documentación sistemática en español de las experiencias de este tipo de migrantes. El objetivo del libro es dar una primera respuesta a todas estas inquietudes, y apuntar baterías hacia aquellas áreas que es necesario seguir investigando a futuro. Ambos objetivos, a mi parecer, se logran exitosamente por las autoras.

Antes de revisar a detalle los contenidos de cada uno de los capítulos del libro vale la pena hacer una anotación metodológica que resalta su carácter innovador. El libro basa sus resultados tanto en fuentes de carácter estadístico probabilístico, como la *Community Survey*, el censo poblacional estadounidense y los resultados de una encuesta realizada por las propias investigadoras, cuya muestra fue construida a partir del método bola de nieve, es decir, a partir de contactar a miembros de la población de interés haciendo uso de las conexiones existentes entre ellos. A esto hay que sumar las entrevistas más extensas que las autoras realizaron a una submuestra de los participantes en la encuesta. El uso de fuentes de información tan diversas permite a las autoras caracterizar a la población

de interés con un detalle pocas veces visto. Así, pues, de las encuestas probabilísticas las autoras pueden recuperar la descripción a grandes rasgos de la población migrante mexicana con estudios profesionales, mientras que los resultados de su propia encuesta, así como los de las entrevistas, permiten a las autoras identificar los motivos personales detrás de la decisión de migrar, las narrativas que las personas construyen en torno a ellos, así como las percepciones y aspiraciones que tienen tanto sobre su inserción en la sociedad estadounidense como de la posibilidad de un eventual retorno a México. En ese sentido, se trata de un trabajo que realza las virtudes de las aproximaciones de métodos mixtos a la investigación económica, particularmente cuando se abordan fenómenos de carácter dinámico como es la migración.

Estas fuentes de información son empleadas a lo largo de seis capítulos, incluyendo el capítulo introductorio ya mencionado, para proveer un análisis sobre la población profesionista mexicana que ha migrado a Estados Unidos. En el capítulo dos, las autoras se encargan de describir las principales razones detrás de la decisión de migrar a Estados Unidos de esta población, encontrando dos grandes subconjuntos de razones. Por un lado, los resultados de las autoras muestran que el principal motivador para

salir de México es la perspectiva de mejorar la situación laboral actual de la persona o adquirir experiencia internacional que les permita mejorar la ocupación actual en un futuro. El otro gran conjunto de las razones tiene que ver con la búsqueda de un mejor contexto para el desarrollo de su vida personal, tanto en términos de la seguridad del medio (particularmente importante para quienes migraron después de 2006) como en términos de las oportunidades disponibles para sus familias. Aquí vale la pena destacar un hallazgo inesperado por parte de las autoras que es uno de los factores que los entrevistados consideran como principales obstáculos en su trayectoria laboral en México antes de migrar, a saber, la falta de contactos que les permitieran ascender dentro de su empleo en México o moverse a otro empleo de mayor remuneración en México. Este hallazgo estaría retratando una de las consecuencias de los bajos niveles de movilidad económica intergeneracional en México y el consecuente peso desmedido de las condiciones de origen y de la pertenencia o exclusión a ciertos grupos definidos por su capital social. Esto refleja que un segmento creciente de profesionistas opta por migrar a Estados Unidos al notar que las calificaciones que adquirieron en México no son suficientes para alcanzar mayores recompensas

sociales si no va acompañado de la pertenencia a los grupos que ya de entrada las detentan. En ese sentido, las entrevistas de la última parte del libro son particularmente relevantes en tanto que reflejan cómo es que esa percepción se formó antes de tomar la decisión de migrar.

Los capítulos tres y cuatro abordan la inserción de los profesionistas mexicanos en la sociedad norteamericana ya sea en términos laborales o sociales. La inserción laboral se aborda a detalle en el capítulo tres del libro, en el cual las autoras documentan que la gran mayoría de los profesionistas mexicanos entrevistados logra insertarse en ocupaciones de ingreso medio e ingreso alto. Es notorio que la revalidación de estudios profesionales en México es uno de los factores clave para entender el nivel de ingreso en el cual se encuentran los profesionistas mexicanos en Estados Unidos, siendo mucho más probable que quienes cuentan con estudios plenamente revalidados se encuentren en posiciones de mayores ingresos que quienes cuentan con una revalidación parcial o nula de sus estudios. Algo similar ocurre con el estatus migratorio: mientras más próximo esté a la residencia o la naturalización, mayor es la probabilidad de tener un empleo de ingreso alto. Esta caracterización de la inserción laboral deja abiertas al menos dos preguntas que

demandan mayor atención por parte de la comunidad académica. Por un lado, las autoras muestran que existe una diferenciación en el perfil del migrante con una visa derivada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) respecto a los migrantes que cuentan con otro tipo de visa laboral. Es posible que esté ocurriendo una selección del tipo de migrante a contratar con los distintos tipos de visa por parte de los empleadores norteamericanos, pero para poder aseverar esto es indispensable mayor investigación en el tema. Por otra parte, las autoras dedican un breve espacio a hablar sobre las experiencias de discriminación laboral vividas por los entrevistados, centrándose en la discriminación por acento al hablar en inglés. Los resultados apuntan a un gradiente en la percepción de discriminación (a menor percepción, mayor ingreso), pero sin duda es necesario un estudio plenamente enfocado a ello con el fin de caracterizar no sólo la incidencia de la discriminación percibida, sino los efectos de aquélla que no necesariamente lo es.

La inserción de los migrantes a la vida cotidiana en Estados Unidos es el tema del capítulo cuatro. En él se detalla particularmente la autopercepción que tienen los profesionistas de origen mexicano sobre su propia identidad nacional. Aquí el hallazgo

de las autoras va en el sentido de lo esperado: a mayor tiempo de residencia en Estados Unidos y mayor grado de asimilación legal, mayor es la probabilidad de que la persona se identifique como mexicanoamericano que como mexicano. De forma interesante, sin embargo, sólo una muy pequeña minoría abandona por completo su identidad mexicana. Esto se ve reflejado también en la lengua hablada en casa, en donde el español sigue siendo preponderante. En esta sección las autoras también documentan la percepción de discriminación sufrida por los profesionistas en ámbitos no necesariamente laborales, encontrando que la gran mayoría expresa haberse sentido discriminado en algún momento. De forma interesante, quienes declaran esa percepción son en su mayoría quienes se declaran como mexicanos y no como mexicanoamericanos. En ese sentido, la investigación de Vázquez Maggio y de Domínguez Villalobos debe ser un llamado de atención fuerte a la academia sobre la necesidad de indagar a mayor profundidad sobre las experiencias de discriminación de los connacionales en México, en tanto que ésta claramente afecta su trayectoria de vida una vez que migran, así como su apego a permanecer fuera del país. En ese sentido, me parece que el libro aquí reseñado representa un primer paso muy interesante y

necesario, pero que pudo haber sido mucho más ambicioso en su análisis dada la riqueza de las fuentes de información recabadas por las autoras. Queda pues para una segunda edición o para un estudio a mayor profundidad por parte de las autoras.

El capítulo cinco aborda la existencia o no de un deseo por parte de los migrantes mexicanos de eventualmente regresar a territorio nacional. En buena medida quienes declaran con una mayor frecuencia la existencia de dicho deseo son quienes se encuentran menos satisfechos con su empleo, tanto en términos cualitativos como en términos salariales. Sin embargo, vale la pena resaltar que la gran mayoría de los profesionistas declara su experiencia migratoria como exitosa, al menos en términos laborales. Además de este factor laboral, quienes expresan su deseo de volver a México son quienes con mayor frecuencia declaran haber percibido ser discriminados por su origen en el trabajo o en sus comunidades, así como quienes mantienen con mayor arraigo su identidad de mexicanos. Otro factor asociado a este deseo de retornar es la existencia de redes familiares o de amigos en territorio mexicano. En su conjunto, estos factores pueden ser entendidos como los que constituyen la sensación de otredad inmanente al estado de migrante. Estos factores nos darían el cuadro

de un migrante profesionista que, si bien logró una inserción laboral exitosa, no logró del todo asimilarse socialmente a la sociedad estadounidense. Un elemento que valdría la pena explorar a mayor detalle en futuras investigaciones es la evolución de esta percepción del deseo de regresar a lo largo de la última década. Ello pues este periodo de tiempo se ha caracterizado por una creciente presencia de discursos abiertamente xenófobos en contra de los mexicanos en la política estadounidense, particularmente durante la presidencia de Donald Trump. Infortunadamente, este análisis de corte dinámico no se encuentra en el libro, si bien podría ser explorado con la base de datos construida por las autoras. Se trata de otro análisis que ojalá sea explorado en futuros trabajos o en futuras ediciones de este libro.

El sexto capítulo del libro consiste en una recopilación de varias historias de vida de los migrantes que conforman la muestra que da pie al libro en su conjunto. La colección de historias de vida nos permite conocer de mejor forma a la población estudiada en las páginas anteriores y en particular resaltar la heterogeneidad de dicha población. Esto en sí mismo es valioso, sin embargo, también implicó que no se aprovecharon del todo las historias de vida como herramienta para resaltar ciertos procesos

que se documentan en los capítulos anteriores. Esto no significa que las historias de vida no sean empleadas como fuentes de evidencia en los capítulos previos, sino más bien, que podría haberse hecho un uso más extensivo de ellas para documentar procesos que suelen escapar a los economistas por no recopilar con frecuencia este tipo de información.

En conclusión, el libro *Me voy porque me voy. Historia de los profesionistas mexicanos en Estados Unidos* de Laura Vázquez Maggio y Lilia Domínguez Villalobos es una

contribución crucial y urgente a los estudios migratorios de mexicanos en Estados Unidos, a la vez que un aliado para poner atención a grupos de migrantes que no necesariamente se han encontrado en el foco tanto de la discusión pública como del interés académico. Un libro que nos motiva a seguir estudiando el tema del que trata y a profundizar en algunas de las hipótesis que plantea, es un libro que merece ser leído y ser acogido gustosamente por parte de la comunidad académica y lectora. ◀